

Melina Mercouri: Actriz, política y defensora de la cultura (1920-1994)



La actriz y política griega Melina Mercouri siempre puso el fuego de la pasión en todos sus proyectos: primero como actriz de teatro y cine en la fase más temprana de su vida, después como opositora a la dictadura fascista que se impuso en Grecia en 1967 y, por último, como política entregada a la protección y promoción de la cultura.

Melina Mercouri ya era una de las principales figuras de la escena teatral griega cuando su galardonado papel protagonista en la película “Nunca en domingo” la lanzó al estrellato cinematográfico internacional. A raíz del golpe de Estado de 1967 en Grecia, asumió un papel político activo y pasó años haciendo campaña por todo el mundo contra la “dictadura de los coroneles”. Tras la restauración de la democracia en 1974, Melina Mercouri regresó a su patria para comenzar su carrera política. De ese modo, se convirtió en la ministra de Cultura de Grecia que más tiempo ha ocupado el cargo, con numerosos logros en su haber como defensora de la cultura griega y europea, entre los que destaca haber puesto en marcha la iniciativa de la “Capital Europea de la Cultura”.

Nacida en una destacada familia ateniense el 18 de octubre de 1920, María Amalia “Melina” Mercouri parecía predestinada a la actividad política como su padre (Stamatis Mercouris, ministro del partido de la Izquierda Democrática Unida) y su abuelo (Spyros Mercouris, alcalde de Atenas durante varias décadas). Aunque acabaría tomando ese camino, tardó más de cuatro décadas en participar activamente en la política, desempeñando un papel destacado en la lucha contra la dictadura de los coroneles que se hizo con el control de Grecia tras el golpe militar de 1967.

Antes de acceder a la política, Melina Mercouri ya se había convertido en una de las actrices más aclamadas de Grecia. Un año después de graduarse en la escuela de arte dramático en 1944, obtuvo el papel protagonista de *A Electra le sienta bien el luto* de Eugene O'Neill con el Teatro Nacional de Grecia. En 1949, la interpretación del papel de Blanche Dubois en *Un tranvía llamado deseo* de Tennessee Williams marcó un gran éxito en su carrera profesional. Poco después, Mercouri marchó a París, donde vivió y actuó hasta su regreso a Grecia en 1955. Siguió una fase en la

que participó en la representación de clásicos como *Macbeth* de Shakespeare y *La alondra* de Anouilh, se unió al movimiento sindical de los actores de teatro e inició su singladura política.

La carrera cinematográfica de Mercouri despegó a finales de los cincuenta con la interpretación del papel de Ilia en *Nunca en domingo*, película candidata al Óscar que, además del reconocimiento internacional, le valdría el premio a la mejor actriz en el festival de Cannes de 1960. En 1967 volvería a dar vida al personaje en la versión teatral de Broadway. Coincidiendo con su proyecto teatral en Nueva York, el 21 de abril de ese año un grupo de militares golpistas, liderados por el general de brigada Stylianos Pattakós y los coroneles Georgios Papadópoulos y Nikólaos Makarezos, se hizo con el poder en Grecia. Melina Mercouri pronto se convirtió en una de las dirigentes más destacadas del movimiento de expatriados contrario al régimen, lo que llevó a que el general Pattakós la despojara de la nacionalidad griega. Su respuesta se hizo famosa: “*Yo nací griega y moriré griega. Pattakós nació siendo fascista y morirá fascista*”.

Durante los siete años del régimen militar, Melina multiplicó sus desplazamientos para hacer campaña contra la dictadura, dando a conocer la situación que se vivía en Grecia y pidiendo el aislamiento y deposición de los coroneles. Esta oposición sin ambages fue la causa de un intento de asesinato en Génova (Italia), pero Mercouri se mantuvo impertérrita y prosiguió su campaña contra la dictadura, hasta la caída de esta en 1974.

Una vez restaurada la democracia, Melina Mercouri regresó a Grecia, donde participó en la creación del PASOK (Movimiento Socialista Panhelénico) y desempeñó un papel activo en el movimiento de reivindicación de la mujer griega. Pasó a ser miembro del comité ejecutivo del partido y fue elegida diputada al Parlamento en 1977, con el mayor número de votos en toda Grecia. Tras esa victoria, dedicó todas sus energías a la política y la cultura.

Cuando su partido ganó las elecciones de 1981, fue nombrada ministra de Cultura. Ocupó el cargo durante ocho años, llevando esta cartera al primer plano de la política griega. Sus logros como ministra de Cultura supusieron una transformación del país, que vio cómo los yacimientos arqueológicos de Atenas quedaban integrados en una zona cerrada al tráfico y se implantaba el acceso gratuito a museos y yacimientos arqueológicos para los ciudadanos griegos, en el marco de un esfuerzo educativo general. También puso en marcha la campaña para la recuperación de los mármoles del Partenón exhibidos en el Museo Británico y, como era de esperar, fue una defensora activa del teatro y el cine helenos.

Uno de sus mayores éxitos fue la creación del título de Capital Europea de la Cultura, cuya primera acreedora fue la ciudad de Atenas en 1985. Esta iniciativa había sido fruto de una reunión organizada por Melina Mercouri con los ministros de Cultura de los diez Estados miembros de la época durante la primera Presidencia griega del Consejo en 1983. En aquella ocasión, aun aceptando que en el Tratado de Roma por el que se había creado la Comunidad Económica Europea (precursora de la UE) no se hacía referencia a los aspectos culturales, Mercouri animó a los demás ministros a que la secundaran en sus esfuerzos para incrementar la conciencia cultural en todo el continente. Esta reunión fue el primero de los encuentros periódicos de ministros europeos de Cultura que aún se celebran en la actualidad.

La presencia e influencia de Mercouri en Europa se consolidaron en 1988, coincidiendo con la segunda Presidencia griega del Consejo, gracias a su campaña a favor del diálogo y la cooperación con los países de Europa del Este en una época de grandes convulsiones. Con el fin de la guerra fría y la desaparición del telón de acero, Mercouri fue una de las principales promotoras de la iniciativa del Mes Cultural Europeo, que se puso en marcha en 1990 y se centró especialmente en los países de Europa Central y Oriental.

A principios de los noventa, Melina Mercouri aún alternaba su actividad en los escenarios con las responsabilidades de diputada parlamentaria. Cuando el PASOK recuperó el poder en 1993, volvió a ocupar la cartera de Cultura, concentrándose en el establecimiento de vínculos entre la cultura y la educación a todos los niveles.

Melina Mercouri falleció el 6 de marzo de 1994, dejando atrás a su marido, el director de cine Jules Dassin, con el que había trabajado en numerosas ocasiones a lo largo de su carrera profesional.